



DOS MODELOS DE GESTIÓN HUMANA (Los casos de Epa, Agropatria, Daka y Sidor)

Hugo Urdaneta (*)

El Periodiquito

Publicado en EL PERIODIQUITO de Aragua el 17 de enero de 2014

NUESTRA REALIDAD GERENCIAL

Lo primero que todo gerente debe tener claro en la Venezuela de hoy día es la naturaleza del juego empresarial. Venezuela está viviendo una realidad atípica y única en el mundo gerencial. Aquí no se trata que una empresa no eficiente verá mermada su ganancia, que una mala administración del talento humano implicará una que otra demanda o pequeña multa. No señor, las empresas venezolanas corren el riesgo de ser intervenidas y expropiadas por el estado, o al menos esa es la excusa, si se presenta un problema de tipo laboral.

Dos casos ilustran esta afirmación. En el año 2008 SIDOR que había sido privatizada durante el segundo gobierno de Rafael Caldera, estaba en manos del consorcio Ternium. En ese momento trataba de llegar a un acuerdo y firmar su contrato colectivo, los sindicatos radicalizaron su posición, el vicepresidente del país para ese entonces Ramón Carrizales, se trasladó a Guayana, para supuestamente ayudar en el proceso de negociación, que terminó finalmente con el anuncio de renacionalización de la empresa.

El segundo caso se refiere a la empresa Agroisleña, fundada desde el año 1958 por un empresario canario. El presidente Hugo Chávez, argumentó distintas razones, entre las cuales no excluyó las laborales, "Yo decreté ayer la expropiación de Agroisleña, ya está bueno. Ellos siguen especulando con la semilla, los fertilizantes, explotando a los pendejos". Explotación que se refería a los trabajadores y a los campesinos a los cuales se les vendía y financiaba equipos, semillas etcétera.

DOS REACCIONES DIFERENTES SIDOR Y AGROISLEÑA

La reacción de los sindicalistas, trabajadores y jubilados de SIDOR fue muy diferente a la de los de Agroisleña.

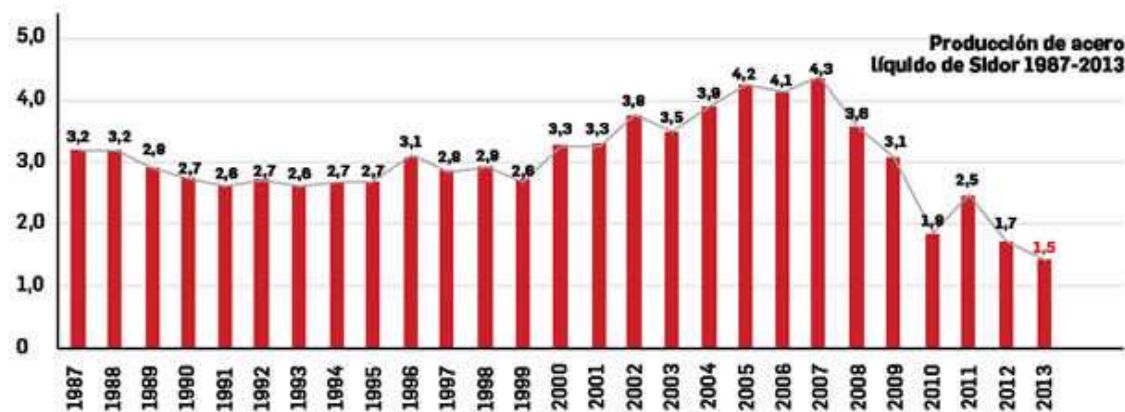
SIDOR desde su fase de construcción en tiempos de Pérez Jiménez, como empresa pública siempre tuvo altas y bajas en la producción, una gerencia politizada, denuncias de corrupción, reclamación permanente por parte de sindicatos y trabajadores. Aun cuando la privatización conllevó un aumento en la producción (ver gráfica anexa) no salieron voces internas a la empresa a defender a Ternium.

Diferente el caso de Agroisleña, empresa privada con una gerencia familiar, estable, cercana a los trabajadores y a los clientes. "Grupos de empleados de una sucursal de

Agroisleña en la localidad de Acarigua, bloquearon una carretera de esa zona agrícola del país y pidieron al Gobierno “rectificar”. “Los trabajadores hicimos una toma pacífica de la vía...estamos protestando para que el Gobierno tome otra medida y revoque la nacionalización de la empresa, dedicada a la distribución y venta de productos agroquímicos”. El trabajador de Agroisleña Jesús Fernández resaltó que unas “800 familias” de esa región “dependen de la empresa”, que además apoya con financiación a miles de pequeños y medianos productores en el país.

En el caso de SIDOR ningún trabajador o sindicalista salió a defender a su empresa, en el caso de Agroisleña, si hubo protestas y malestar entre sus trabajadores.

Llama también la atención que en el caso de empresas con buenas relaciones con sus trabajadores, este buen clima laboral genera una especie de contagio, que produce una mayor solidaridad de la colectividad con la empresa.



UN CASO RECIENTE EPA y DAKA

En este caso no se trata de expropiación o nacionalización, sino de la famosa ofensiva llamada por el gobierno de precios justos, y contra la especulación y el acaparamiento.

En el blog <http://inspirarse.net/> se puede leer un análisis comparando la gestión de ambas firmas comerciales en materia de responsabilidad social.

En otro blog <http://trabajadoresdedaka.blogspot.com/> aparentemente creado por trabajadores de DAKA se pueden leer una serie de reclamos de los trabajadores contra la gerencia de la empresa.

“el motivo de este blog es expresar el lamentable trato del patrono de las tiendas DAKA hacia los trabajadores y el constante incumplimiento de la ley con los continuos despidos injustificados en este grupo de tiendas que incluyen hasta los delegados de prevención,



aunado a que no se cumplen las normas básicas laborales establecidas por convenios internacionales para la prevención de la salud del trabajador”.

“Presidente, ayúdenos, que gente incomprable del MINTRA e INPSASEL fiscalice con urgencia estas tiendas y sobre todo la de Valencia (DKVAL, C.A.) que después del lamentable incendio de la tienda en semanas pasadas, los trabajadores estamos en otra tienda en el C.C. Il Pórtico en Naguanagua en peores condiciones y obligados a trabajar turnos excesivos con la manipulación de que tenemos que colaborar ya que se quemó la anterior tienda, hecho del cual creemos no tenemos la culpa”.

Por el contrario las reacciones de los trabajadores de EPA, demuestran apego, cariño, solidaridad de los trabajadores con la empresa y la gerencia.

“Trabajadores de EPA lloran desesperados ante el futuro incierto que les espera luego de que Nicolás Maduro obligara a la empresa a rematar toda su mercancía a pérdidas, muchos de los empleados ya dan por hecho el quiebra de la empresa y la pérdida de sus puestos de trabajo”.

“No es justo, pues esta es una empresa de trayectoria que siempre ha sido honrada y honesta con sus clientes”, expresó una de las gerentes de EPA, que no quiso ser identificada”.

“Los más de 100 empleados de la sede de Los Cortijos, colocaron una pancarta en la entrada que dice: “100% Epanos”. Allí están sus firmas para demostrar solidaridad con la empresa, en los brazos las trabajadoras llevaban pintado “Yo amo a EPA” y los hombres lucían en sus franelas chapas con la frase “EPA soy yo”.

(*) Sociólogo, Master en Gerencia de Recursos Humanos, Diplomado en Psicología Positiva, Master en Programación Neurolingüística, Coach, Consultor Organizacional, experto en temas de Recursos Humanos y Relaciones Laborales.